

LA CUENTA DE NÓMINA EN MÉXICO: PERSPECTIVA DE LOS DEMANDANTES Y OFERENTES DE SERVICIOS FINANCIEROS *

Alejandro Vázquez Zavala

Resumen. Este estudio analiza el uso de la cuenta de nómina con dos fuentes de información: la proporcionada por los oferentes de servicios financieros en los reportes regulatorios y la provista por la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, desde el punto de vista de los usuarios. En la primera parte se analiza la relación de esta cuenta con la presencia de sucursales y el nivel de desarrollo económico de los municipios. Los resultados arrojan una clara relación positiva con ambas variables. En la segunda parte se aborda la relación entre el uso de la cuenta de nómina, la pertenencia al mercado laboral formal y el nivel de depósitos realizados. Los resultados muestran que el 61% de la población del sector formal de la economía usa el producto, pero más de tres millones todavía no la utilizan. Se observa un bajo nivel de depósitos, que indica que su uso principal no es el ahorro. Finalmente, se proponen algunas mejoras a la calidad de la información en ambas bases de datos.

Abstract. This study analyzes the use of the payroll account with two sources of information: the reports of banking institutions that offer financial services and the National Survey for Financial Inclusion, which provides information from the demand side standpoint. First, the study explores the relation between the payroll account and both the number of bank branches and the level of economic development in a given municipality. The results indicate a clear positive relation between these variables. In the second part, the analysis focuses on the relation between the use of the payroll account, the formal employment and the amount of deposits. The results show that 61% of the adults, who have a formal job, also have a payroll account, but still three million workers lack of it. Evidence shows that the principal use of this account is not saving. Finally, some recommendations to improve the quality of information in both databases are proposed.

**/ Las opiniones vertidas en este trabajo corresponden únicamente a los autores y no necesariamente reflejan la postura institucional de la CNBV*

LA CUENTA DE NÓMINA EN MÉXICO: PERSPECTIVA DE LOS DEMANDANTES Y OFERENTES DE SERVICIOS FINANCIEROS *

Alejandro Vázquez

I. Introducción

El presente estudio pretende subrayar la relevancia de la cuenta de nómina como producto financiero ya que, según la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), es el producto más utilizado por la población adulta. Esta nota descriptiva considera dos fuentes de información, por un lado, los reportes regulatorios que las instituciones financieras envían a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y, por otro, la reciente encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la CNBV.

La cuenta de nómina es un producto financiero que los bancos autorizados para captar recursos del público en general, están obligados a ofrecer a los trabajadores sin cobrar ningún tipo de comisión por algunos servicios básicos. Por ejemplo, se permiten retiros de efectivo en cajeros automáticos, consulta de saldos, pago de bienes y servicios y acceso a otra gama de servicios financieros como un crédito de nómina, seguros y otras formas de ahorro. De acuerdo con las reglas emitidas por el Banco de México¹, estas cuentas no requieren mantener un saldo mínimo y las instituciones financieras tendrán la obligación de ofrecer una tarjeta de débito para que el cuentahabiente pueda realizar retiros o pagos en establecimientos.

El interés de la CNBV por analizar esta cuenta es que, dadas sus características particulares y a los 24.6 millones de usuarios (21.5% del total) que la utilizan, puede ser visto como un producto de entrada al sistema financiero para los empleados que aún no cuentan con ningún servicio bancario. Un tema importante dentro de la inclusión financiera es la determinación de los productos que sirven como “puerta de entra-

* *Las opiniones vertidas en este trabajo corresponden únicamente a los autores y no necesariamente reflejan la postura institucional de la CNBV.*

¹ Banco de México, Circular 22/2007, “Reglas a las que deberán sujetarse las Instituciones de Crédito respecto de las cuentas básicas de nómina y para el público en general, a las que se refiere el artículo 48 bis 2 de la Ley de Instituciones de Crédito. Publicada en el DOF el 16 de julio de 2007.

da” al sistema financiero. Es decir, encontrar los productos con características específicas que sirvan para incluir a los no usuarios de productos financieros al sistema financiero. Los productos de captación son un buen vehículo para que los no usuarios comiencen su incorporación al sistema debido a que posibilitan a la persona el pago de servicios, transferencias y ahorro, disminuyendo los costos de transacción. Entre ellos, la cuenta de nómina requiere de especial atención, ya que además de ser el producto con mayor penetración, es un producto que no tiene comisiones y que también presenta ventajas importantes para las empresas en los procesos de pagos de nómina, por lo que puede considerarse un producto que puede satisfacer las necesidades de los no usuarios y ser considerado como “puerta de entrada”.

El objetivo principal de este estudio es realizar un análisis extensivo sobre el uso de la cuenta de nómina en el país considerando la información que proviene tanto de la parte de los oferentes de servicios financieros, como de los demandantes de los mismos. Es decir, en primer lugar, se tomarán datos de los reportes regulatorios para observar algunos indicadores relevantes como son la tendencia de crecimiento en el número de cuentas de nómina, el número de cuentas por cada 1,000 adultos, saldos promedio y principales jugadores en el mercado. Dado que la información se encuentra a nivel municipal, se revisarán los datos para ver si es posible elaborar un conjunto de indicadores para poblaciones rurales diferente al de poblaciones urbanas. Además, se verá su grado de relación con otras variables de interés, en especial, con la infraestructura bancaria, tipo de población, uso de otros productos y con el índice de rezago social². Posteriormente, con los resultados de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, se presentarán indicadores que exponen la relación de los usuarios de la cuenta de nómina con el mercado formal de trabajo para conocer su impacto en el sector al que está dirigido el producto. Además, se presentan algunas estadísticas socio-demográficas de los usuarios de la cuenta, así como su nivel de uso, es decir, si la cuenta es utilizada con fines de ahorro. Finalmente, se exponen algunas diferencias entre la información reportada por las instituciones financieras y las cifras que arroja la ENIF.

El uso de servicios financieros ha sido un tema de estudio en los últimos años por su estrecho vínculo con la inclusión financiera y por su relación positiva con el crecimiento económico de una región. Ha habido un esfuerzo global por establecer indicadores específicos que permitan

² Este indicador es calculado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

medir el incremento o decremento en la utilización de diferentes productos considerando las diferencias existentes en los tipos de población heterogéneos. Estos indicadores consideran fuentes de información, tanto de los usuarios de servicios financieros (censos, encuestas, entrevistas a profundidad, etc.), como de las instituciones que los ofrecen (reportes a autoridades).

Hasta mediados de 2012, las autoridades financieras en México y los interesados en analizar el uso de los servicios financieros tenían que recurrir a la única fuente de información disponible, la cual proviene de los reportes regulatorios. En el caso de las cuentas de captación, la información incluye tanto el número de cuentas como su saldo, clasificadas por tipo de cuenta y reportadas a nivel municipal y por institución bancaria. Esta información brinda la posibilidad de realizar cierto tipo de análisis; pero se presentan ciertas consideraciones que limitan el estudio de las cuentas. Primero, la información reportada se refiere al número de cuentas y no al número de clientes; y segundo, existen diferencias de criterios por parte de las instituciones bancarias respecto a cómo reportar la información a nivel municipal. Según el manual de la CNBV sobre el envío de información, las cuentas se deben reportar en el municipio donde se abrió la cuenta de captación; sin embargo, hay bancos que reportan la cuenta en el domicilio del cliente. Lo valioso de estos reportes es que las instituciones financieras están proporcionando gran cantidad de información, cada vez más desagregada, que permite a las autoridades llevar a cabo una evaluación más detallada del desarrollo de los diferentes productos y servicios financieros.

En junio de 2012, la CNBV y el INEGI realizaron la primera Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) con el fin de detectar el nivel de uso de los servicios financieros en el país. Esta encuesta surge de la necesidad de contar con información sobre los demandantes de servicios financieros, principalmente en las características y necesidades que tiene la población en relación con los servicios bancarios. Asimismo, la ENIF proporciona una nueva herramienta para la medición nacional, ya que recopila información en zonas geográficas representativas, tanto urbanas como rurales. Según el reporte sobre la encuesta realizado por la CNBV, se espera que la ENIF proporcione un flujo periódico de datos que servirá a investigadores y responsables de política pública para detectar áreas de oportunidad y coordinar esfuerzos para promover una mayor inclusión financiera a través de indicadores fidedignos³.

³ CNBV, El desarrollo de una encuesta de demanda: la experiencia de México, junio 2012.

De esta manera, la ENIF contribuye significativamente con información adicional acerca del uso de productos financieros. En específico, en este estudio se analiza a la cuenta de nómina, por ser el producto más utilizado por la población mexicana y también porque se cuenta con información en ambas fuentes.

El contenido del estudio se organiza de esta manera. En el siguiente apartado se expone la información por parte de los oferentes de servicios financieros. El capítulo tres corresponde a los resultados de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera. El último capítulo presenta las conclusiones del estudio, así como, algunas consideraciones importantes para mejorar la calidad de la información de los reportes regulatorios y para diseñar un posible levantamiento de otra encuesta.

II. Información reportada por los oferentes de servicios financieros

Reportes Regulatorios

La información de los oferentes de servicios financieros se obtiene de los reportes regulatorios que las instituciones bancarias envían a la CNBV. Es importante mencionar que esta información ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo para adecuarse a los cambios regulatorios y a las necesidades de información. Por ejemplo, en el caso del reporte de número de cuentas, a partir de abril 2011, sufrió un cambio por la nueva regulación sobre simplificación de cuentas. Esta modificación al reporte dificulta el análisis a través del tiempo de la evolución del número de cuentas a nivel municipal por tres razones principales:

1. La manera de clasificar las cuentas cambió, ya que se crearon nuevos tipos.
2. La periodicidad del reporte pasó de trimestral a mensual.
3. El nuevo criterio de reporte de las cuentas señala que deben incluirse solamente cuentas activas, es decir aquellas que tienen saldo mayor a \$1,000 o alguna actividad por parte del usuario en los últimos dos meses.

En el caso de las cuentas de nómina hay una disminución importante entre los dos tipos de reportes. En marzo de 2011, se reportaron un total de 36 millones de cuentas de nómina, mientras que en abril de

2011, sólo 19.1 millones. La información que la CNBV recibe de los bancos incluye el número de contratos por tipo de cuenta y los saldos respectivos, ambos a nivel municipal.

La información de los reportes regulatorios a nivel municipal se complementó con la estimación de población y número de adultos⁴ del Consejo Nacional de Población (CONAPO). Considerando dicha población, se agruparon los municipios en rurales y urbanos, siendo los primeros en donde la población es menor o igual a 15,000 habitantes. Con estos datos, el número de municipios, población adulta y número total de cuentas de nómina queda de la siguiente manera:

Cuadro 1. Clasificación de variables por tipo de población

	Población adulta	Municipios	Núm. de cuentas de nómina	Núm. de cuentas por cada 1,000 adultos
Rural	5,272,637	1,316	227,741	43
Urbano	78,095,465	1,140	23,812,753	305
Nacional	83,368,102	2,456	24,040,494	288

Población estimada por CONAPO a diciembre 2012, basada en el Censo de 2010. Fuente: CNBV, Reportes regulatorios.

Al revisar el número de cuentas por tipo de población, destacó el hecho de que para los municipios rurales el número total de cuentas resultó ser demasiado bajo respecto al total de cuentas de nómina con solo 227,741 cuentas (menor al 1%). De igual manera, si se examina el número de cuentas por cada 1,000 adultos, la diferencia entre ambas poblaciones es significativa. Se verificó la información por institución financiera y se observó que los bancos casi no reportan datos para estos municipios, excepto Bancomer que, al contrario, reporta cifras en casi todos los rurales⁵. En el caso del saldo total de las cuentas de nómina, se presenta también una situación incongruente, pues el saldo promedio en municipios rurales es mayor que en municipios urbanos. Además, las cifras de la ENIF que se mostrarán más adelante, nos muestran que el

⁴ Para el efecto de este análisis se consideró la información que se utiliza en los Reportes de Inclusión Financiera de la CNBV. En este caso, adultos corresponde a las personas mayores de 18 años.

⁵ Información que también se debe considerar con cautela porque se encontraron casos, como un municipio rural en Veracruz con solo 1,776 adultos, en el que se reportan más de 4,126 cuentas.

total de adultos que respondieron tener una cuenta de nómina fue más de 2.2 millones. Con estas consideraciones presentes, se decidió no separar las poblaciones rurales y urbanas, sino considerar los totales a nivel nacional.

Finalmente, en este estudio se considera la información a partir de los nuevos reportes sobre el número de cuentas activas reportadas por los bancos y la relación entre éstas con otras variables contenidas en el mismo reporte. La información que se presenta corresponde a la banca comercial⁶ al mes de agosto 2013, en algunos casos, y en otros, al mes de febrero 2013, ya que, los datos de este mes se consideran como estable, sin ajustes que pudieran afectar el análisis.

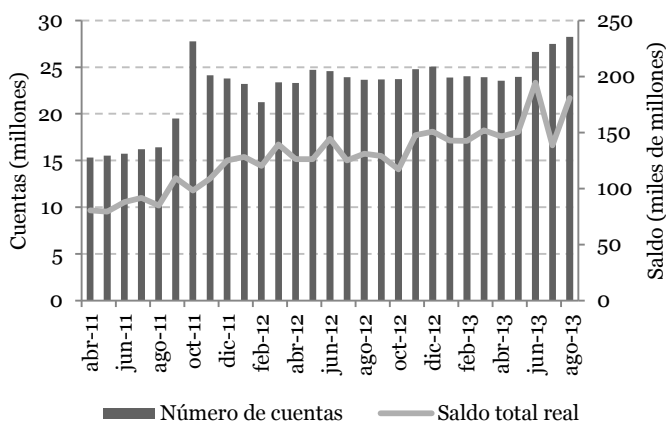
Indicadores relevantes

Al cierre de agosto de 2013, existían poco más de 28 millones de cuentas de nómina con un saldo total de 196,774 millones de pesos. La tendencia se puede observar en la gráfica 1, en donde el crecimiento en los últimos 12 meses fue de 19.4% en el número de cuentas y de 38% en el saldo en términos reales. Durante los primeros meses del nuevo reporte, hubo diversas adecuaciones respecto a la información reportada, ya que, por ejemplo, en los meses de septiembre y octubre, el número de cuentas aumentó considerablemente por ajustes de cifras realizados por Banorte primero y por Banamex después. Además, en el mes de junio 2013 también hay un incremento importante realizado por Banorte, en parte debido al impacto por la adquisición de IXE Banco. A partir de marzo de 2012, la información parece tener mayor integridad y homologación de criterios entre las instituciones financieras.

Debido a que el incremento en el saldo fue casi el doble que el número de cuentas, el saldo promedio por cuenta creció de \$5,832 pesos en agosto de 2012 a \$6,967 en agosto de 2013, lo cual representa, en términos reales, un crecimiento de 15.5%. De los cinco bancos más grandes⁷, el único que tiene un saldo promedio mayor que el del mercado es Bancomer con \$7,692 por cuenta y, en el otro extremo, el más bajo es Banorte con un saldo promedio de \$3,959.

⁶ Se utiliza, en específico, el reporte 040_4A_R12 para el número de cuentas y el 040_4^a_R13 para los saldos. Ambos se encuentran en el portafolio de información público de la CNBV en www.cnbv.gob.mx.

⁷ Cinco mayores bancos en activos totales: Bancomer, Banamex, Banorte, HSBC y Santander.

Gráfica 1. Evolución de las cuentas de nómina (número y saldo)

Fuente: CNBV, agosto 2013.

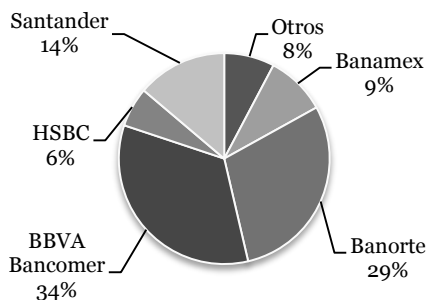
Respecto de la participación de mercado, en la gráfica 2 se observa que el mercado se encuentra dominado por dos competidores: Bancomer y Banorte, con participaciones de 34% y 29%, respectivamente. En conjunto, los cinco bancos más grandes del sistema concentran el 92% del total de cuentas en el mercado. En los últimos meses, ha habido una reestructura en cuanto a participación de mercado. Por ejemplo, Banorte creció considerablemente a partir de junio de 2013 por la incorporación de las cuentas de IXE. Las cifras que se observan para HSBC en el mes de agosto son relativamente más bajas que lo reportado anteriormente, por lo que su participación pudiera estar subestimada. En el caso de Banamex, el número de cuentas de nómina ha decrecido, al pasar de niveles de 4 millones de cuentas a 2.6 millones en agosto de 2013.

Un indicador importante en el tema de inclusión financiera es el número de cuentas por cada 1,000 adultos. Para realizar el cálculo se consideró la población que estima CONAPO. En la gráfica 3, se puede observar al indicador llegar a niveles de 338.8 cuentas por cada 1,000 adultos en el mes de agosto de 2013. Para tener un punto de referencia, según datos del reporte de inclusión financiera de la CNBV⁸, al conside-

⁸ CNBV, Reporte de Inclusión Financiera 4, julio 2012, en www.cnbv.gob.mx

rar el total de cuentas de captación se tienen 1,382 cuentas por cada 1,000 adultos. A nivel internacional, el indicador en países desarrollados se encuentra en un promedio de 2,000 cuentas de captación por cada 1,000 adultos⁹.

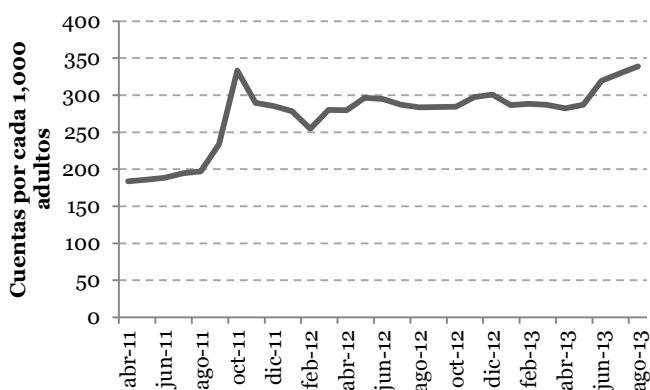
Gráfica 2. Participación de mercado por número de cuentas



Fuente: CNBV, Agosto 2013.

En esta sección se explora la relación de las variables de sucursales, tipo de población (urbana y rural), índice de rezago social y uso de otros productos con el número y saldo de las cuentas de nómina utilizando información comparable a nivel municipal de febrero de 2013 para realizar el análisis. En la primera parte, se exponen algunas estadísticas sobre las variables independientes para tener una base de referencia. Después, se realizaron dos regresiones lineales para estimar la dirección y la magnitud de la relación que las diferentes variables tienen respecto al número de cuentas y al saldo de las mismas; es decir, conocer qué tanto cambia el número de cuentas y el saldo (variables dependientes) al cambiar en una unidad cada una de las variables explicativas. Existen otras variables de interés, pero debido a que no existe información a nivel municipal no se pudieron considerar para este análisis, por ejemplo, el PIB municipal o el número y tipo de transacciones realizadas a través de las cuentas de nómina.

⁹ CNBV, Reporte de Inclusión Financiera 1, diciembre 2009, en www.cnbv.gob.mx.

Gráfica 3. Cuentas de nómina por cada 1,000 adultos

Fuente: CNBV, Agosto 2013.

Relación con otras variables

Para manejar de mejor manera a las variables dependientes, se modificaron respecto de la población adulta, de la siguiente manera:

- Número de cuentas: $y_{cuentas} = \text{número de contratos de nómina} / \text{población adulta} * 1,000$.
- Saldo de las cuentas: $y_{saldo} = \text{saldo en cuentas de nómina} / \text{población adulta}$.

El número de sucursales es la primera variable explicativa, la cual es tomada de los reportes regulatorios que envían los bancos a la CNBV mensualmente. Con esta variable se trata de estimar de qué manera un mayor número de sucursales importa para tener una cuenta de nómina. En el cuadro 2, tenemos un primer acercamiento a la relación entre el número de sucursales y las cuentas de nómina. Los municipios se agruparon en seis categorías para el mes de febrero de 2012 según el número de sucursales establecidas en cada uno. La segunda columna corresponde al número total de sucursales presentes en los municipios que se presentan en la tercera columna. La tercera columna es el número de municipios que corresponden al número de sucursales de las distintas categorías. La siguiente columna muestra el total de adultos que viven en dichos municipios. Las últimas dos columnas corresponden a los

indicadores del número de cuentas por cada 1,000 adultos y el saldo promedio por adulto (variables dependientes).

Lo primero que se observa es que hay un número importante de municipios (61.8% del total) que no tienen ninguna sucursal y, sin embargo, tienen cuentas de nómina con un saldo relativamente importante. En municipios con una sucursal, el incremento en los indicadores es de más de 100%, lo que significa que la presencia de una sucursal incentiva de cierta manera el uso de un mayor número de cuentas de nómina. A partir de la siguiente categoría (más de una sucursal por municipio), los indicadores siguen incrementándose de manera importante llegando a 512 cuentas por cada 1,000 adultos en municipios con más de 51 sucursales, con saldos promedios por adulto de 3,358 pesos.

Cuadro 2. Sucursales y cuentas de nómina por número de sucursales en cada municipio

Categoría de municipios	Núm. de sucursales	Núm. de municipios	Población adulta (millones)	Cuentas por cada 1,000 adultos	Saldo promedio por adulto (pesos)
0	0	1,518	9.8	26	169
1	281	281	4.8	54	335
2-4	843	301	8.4	92	556
5-10	1,140	169	9.2	143	832
11-50	2,866	128	18.7	267	1,644
>51	7,271	59	32.2	512	3,358
Total	12,401	2,456	83.1	289	1,858

*/ Población en 2012 de CONAPO. Fuente: Reportes Regulatorios.

La segunda variable explicativa es el índice de rezago social que genera el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)¹⁰, en el cual agrupan a los municipios en cinco categorías de acuerdo con el grado de rezago: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo. Esta variable permite conocer la relación entre el desarrollo económico de un municipio y la tenencia de una cuenta de nómina,

¹⁰ Publicado recientemente con información a diciembre 2010. El índice se compone de 11 variables entre las que destacan el nivel de analfabetismo de la población, el nivel de educación, la población sin derechohabencia a servicios de salud y las características de la vivienda.

además de que se podrá revisar la intensidad de las diferencias entre los distintos estratos sociales. En el siguiente cuadro se presentan el número de municipios, población adulta y las variables dependientes clasificadas por el grado de rezago social, donde uno es el nivel de más bajo rezago social y cinco el de muy alto.

De acuerdo con los niveles de rezago social, se tiene que en los municipios con muy alto rezago social (grado=5), la tenencia de cuentas de nómina es casi nula, con solo 8.1 cuentas por cada 1,000 adultos con un saldo promedio de solo 55.8 pesos. Según esta información, la mayor parte de la población vive en municipios con muy bajo rezago social (grado=1). Ahí, las cuentas de nómina por cada 1,000 adultos llegan a 368.4 con un saldo promedio de 2,371 pesos. Se observa una gran diferencia (de más del triple) entre el grado de rezago uno y dos en los indicadores.

Cuadro 3. Índice de Rezago Social

Índice de Rezago Social	Núm. de municipios	Población adulta (millones)	Cuentas por cada 1,000 adultos	Saldo promedio por adulto (pesos)
1	783	61.9	368.4	2,371.0
2	575	10.3	84.3	509.0
3	490	6.1	44.7	272.2
4	495	4.1	23.1	144.5
5	113	0.9	8.1	55.8
Total	2,456	83.4	288.4	1,850.5

*/ Población en 2012 estimada por CONAPO.

Fuente: CNBV, Reportes regulatorios.

La tercera variable es el número y saldo en otro tipo de cuentas. Con esta variable se trata de verificar si hay algún grado de sustitución o complementariedad entre otro producto de captación y la cuenta de nómina. Esta información se tomó del mismo reporte regulatorio en la categoría de número de contratos y saldo de cuentas de mercado abierto¹¹.

¹¹ Son todas aquellas cuentas que no son de nómina

Por mercado abierto se entiende las cuentas transaccionales (nivel 1,2 y 3), tradicionales y de ahorro. Del total de cuentas de captación en febrero 2013, las cuentas de nómina representaban el 31.8% (poco más de 24 millones de cuentas), mientras que las restantes suman un total de 51.5 millones de cuentas¹². En relación con el saldo, las cuentas de nómina únicamente representan el 9.2% del saldo total de las cuentas de captación (154 mil millones de pesos para las primeras y 1,524 mil millones para las segundas)¹³.

Finalmente, la última variable explicativa es el tipo de municipio (tipo_poblacion), la cual se dividió en municipios urbanos y rurales de acuerdo con la clasificación utilizada anteriormente. A pesar de los pocos datos con que se cuenta y a las inconsistencias mencionadas anteriormente, se decidió considerarlo como parte de las regresiones para verificar su impacto sobre el uso de las cuentas de nómina.

Se realizó una regresión para cada variable dependiente, una para el número de cuentas de nómina por cada 1,000 adultos y otra para el saldo promedio por adulto. Los modelos planteados explican el movimiento de las cuentas y de los saldos en 44% para las primeras y en 56% para las segundas. Los municipios que no reportan cuentas ni saldos fueron excluidos de la regresión. Como referencia, el indicador de número de cuentas por cada 1,000 adultos es de 301 cuentas con un saldo promedio de \$5,928. Ambas regresiones fueron realizadas con errores estándar robustos para controlar la heteroscedasticidad.

Los resultados de las regresiones se muestran en el cuadro 4. El índice de rezago social se consideró como variable dicotómica y, por lo tanto, se excluyó la primera clasificación que corresponde a municipios con muy bajo rezago social, ya que es la variable contra la que se va a comparar. De esta manera, la variable grado_rezago_2 indica los municipios que tienen un rezago social bajo; la variable grado_rezago_3 para municipios con rezago social medio y así sucesivamente. El tipo de población (urbano y rural) se considera también como variable dicotómica y se representa con la variable tipo_población_2 que corresponde a los municipios urbanos, ya que se excluyen los municipios rurales.

¹² Reporte regulatorio 040_4A_R30

¹³ Reporte regulatorio 040_4A_R31

Cuadro 4. Regresiones

	y cuentas	y saldos
sucursales	1.951 (1.99)**	9.226 (2.22)**
grado_rezago_2	-75.573 (13.34)***	-476.72 (12.56)***
grado_rezago_3	-95.701 (17.20)***	-617.69 (16.74)***
grado_rezago_4	-98.526 (13.89)***	-644.922 (15.61)***
grado_rezago_5	-110.404 (19.67)***	-703.38 (18.97)***
cuentas_otrosproductos	0.000 (2.12)**	
saldos_otrosproductos		0.000 (3.77)***
tipo_poblacion_2	38.932 (9.54)***	228.547 (8.56)***
constante	105.292 (20.85)***	685.566 (20.88)***
	R ² 0.44	0.56
	N 2,410	2,407
** p<0.05; *** p<0.01		

Las conclusiones del ejercicio pueden resumirse de la siguiente manera:

- Se encontró una relación positiva significativa entre el número de sucursales y las cuentas de nómina. Los municipios que tienen una sucursal adicional, tienen en promedio 1.9 más contratos de nómina por cada 1,000 adultos. Para el caso de los saldos, una sucursal adicional representa un saldo promedio por adulto mayor en 9.2 pesos.
- Se obtuvo un coeficiente de signo negativo para el índice de rezago social, que significa que al aumentar este último disminuye, en promedio, el número de contratos por cada 1,000 adultos alcanzando una diferencia de 110 contratos por cada 1,000

adultos entre un municipio de muy alto rezago social comparado con uno de muy bajo rezago social. En el caso de los saldos, un municipio con muy bajo rezago social tiene en promedio por adulto 703 pesos más de saldo en las cuentas.

- Se encontró un coeficiente cercano a cero para el número y saldo de otras cuentas de captación. Lo que significa que al aumentar en un peso el saldo de otras cuentas de captación no hay movimiento en el número de cuentas de nómina promedio. Esto sugiere que no existe asociación entre el uso de otros productos y la cuenta de nómina.
- Se estimó un coeficiente de signo positivo para el tipo de población (municipio rural y urbano), que en promedio hay casi 39 contratos por cada 1,000 adultos adicionales en municipios urbanos que en municipios rurales con un saldo mayor en 685 pesos en los primeros. En este caso, se esperaba encontrar una mayor diferencia entre ambos tipos de municipio, pero debido a los pocos datos reportados para los rurales, este coeficiente se debe de tomar con cautela hasta que las instituciones financieras homologuen la forma de reportar información.

Notas sobre la calidad de la información

Según las reglas de los reportes regulatorios, las instituciones financieras deben reportar la información del número y saldo de las cuentas de nómina en el municipio en donde se realizó la apertura del contrato. Sin embargo, hay 1,475 municipios en donde no existe sucursal y se reportan contratos de nómina. El 79% de esos municipios corresponden a poblaciones rurales. Para el caso de estos, se puede observar que algunas instituciones financieras no han logrado identificar el origen de las cuentas en el municipio correspondiente, ya que, como hicimos notar anteriormente, Bancomer, que es el banco con mayor participación de mercado, es el único que reporta en municipios rurales. Sin embargo, también es importante ver, que reporta datos en casi todos los rurales, aún en los de muy poca población, resultando en algunos casos, un número mayor de cuentas que de adultos. De esta manera, la recomendación es insistir a las instituciones bancarias para que desagreguen la información y para que registren las cuentas en los municipios en donde se realizó la apertura del contrato, a fin de contar con información más precisa y fidedigna.

Para realizar un análisis sobre la transaccionalidad de la cuenta de nómina, es necesario incluir en los reportes regulatorios información desagregada respecto del número de transacciones realizadas en cajeros automáticos y terminales punto de venta por medio de tarjetas ligadas a una cuenta de nómina. Con esto, se tendría mayor información del uso que la población adulta le da a las cuentas de nómina.

III. Información reportada por los demandantes de servicios financieros

Encuesta Nacional de Inclusión Financiera

Como mencionamos anteriormente, la ENIF proporciona la primera base de datos sobre el uso de servicios financieros en México. Dado que la encuesta tiene representatividad tanto a nivel nacional como para municipios rurales y urbanos, el estudio se realizará para estos niveles. Para determinar la relación de la cuenta de nómina con el mercado laboral formal y para determinar el nivel de uso de la cuenta de nómina, el análisis se concentra en tres preguntas de la encuesta: la primera, si el entrevistado tiene una cuenta de nómina en algún banco; la segunda, si ha realizado algún depósito en el último año; y la tercera, si tiene asignada una tarjeta de débito¹⁴.

La primera pregunta dice el número de usuarios¹⁵ que reconocen tener una cuenta de nómina y observaremos el tipo de usuario más común considerando el sexo, el nivel de ingreso mensual, la edad, la escolaridad y la formalidad, es decir, si tienen un empleo en el sector formal de la economía. La segunda pregunta fue diseñada para detectar si existe algún grado de ahorro de la población en la cuenta de nómina, ver qué porcentaje de la población ahorra o realiza depósitos en ese producto. Finalmente, la tercera pregunta servirá para corroborar el hecho de que las cuentas de nómina deben tener asociada una tarjeta de débito.

Es importante mencionar que existen tres diferentes niveles de uso para las cuentas de depósito. El primero, es mantener una cuenta de captación que fue abierta en algún momento en el pasado y no neces-

¹⁴ En este caso, por ley, las cuentas de nómina requieren una tarjeta de débito asociada a la cuenta. En este ejercicio se quiere corroborar este hecho y si los usuarios reconocen dicha asociación.

¹⁵ En este estudio, usuarios se define como una persona adulta que reconoce tener una cuenta de nómina, independientemente si la utiliza o no.

riamente registra transacciones, como una cuenta inactiva. El segundo, corresponde a tener una cuenta y utilizarla como medio transaccional, es decir, para el pago de servicios o transferencias. Finalmente, el tercer nivel es tener una cuenta y utilizarla con fines de ahorro, realizando depósitos en la misma. En este análisis, solo es posible detectar si la persona usa la cuenta en este último nivel, ya que no hay una pregunta que permita detectar si la cuenta está inactiva o si es utilizada para realizar transacciones.

Resultados generales de la encuesta

De acuerdo con la ENIF, el producto de captación más utilizado es la cuenta de nómina (21.5% del total de adultos). En el siguiente cuadro, se muestra el número de adultos que respondieron tener dicho producto y el porcentaje respecto de la población total. El cuadro se encuentra dividido en rural y urbano. Observamos una diferencia importante entre ambas poblaciones de casi 19 puntos porcentuales.

Cuadro 5. Número de cuentas de nómina

	Población adulta	Número de adultos con cuenta	Porcentaje de adultos con cuenta
Rural	24,233,592	2,202,584	9.1%
Urbano	46,148,867	12,934,620	28.0%
Nacional	70,382,459	15,137,204	21.5%

Fuente: ENIF 2012.

Comparado con la información de los reportes regulatorios encontramos varias diferencias. Primero, el total de población no es consistente entre ambas fuentes de información. Para el análisis realizado con base en los reportes regulatorios, la población que se consideró es una estimación de CONAPO a 2012 tomando como fundamento el Censo de Población del 2010 y a nivel municipal. Al ser esta cifra una estimación puede explicar parte de la diferencia. Para la ENIF, el INEGI definió la muestra con base en la última información disponible. Debido a esto, los indicadores de una u otra fuente no pueden compararse y sólo tienen validez si se les considera de manera separada. Para poblaciones rurales,

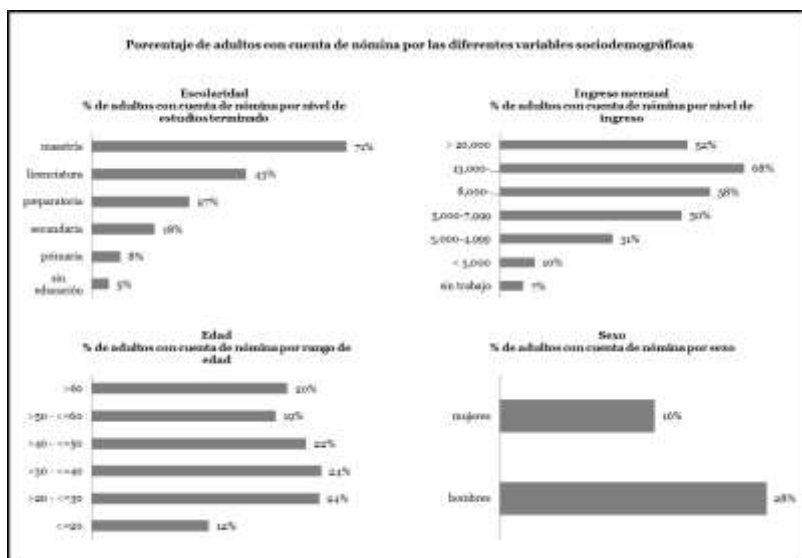
la diferencia en el número total de adultos con cuenta (ENIF) con el número de cuentas reportadas por los bancos (reportes regulatorios) es demasiado grande. En estos últimos, el número de cuentas de nómina es de sólo 227,741.

De acuerdo con las variables socio-demográficas más importantes presentes en la ENIF, el cuadro 6 muestra los porcentajes de la población adulta que tiene este producto. En el caso de la escolaridad, se observa una clara relación entre el nivel de estudios y el uso de este producto. A nivel licenciatura, el porcentaje de 43% es el doble del promedio nacional que es de 21.5%, mientras que los que terminaron primaria, solo el 8% tienen una cuenta de nómina. Respecto del ingreso mensual, también hay una relación positiva entre lo que los entrevistados declaran tener como ingreso y el porcentaje de adultos utilizando el producto. En esta variable se presenta el mayor grado de diferencia entre los extremos, es decir, para los que ganan entre \$13,000 y \$20,000, el porcentaje llega hasta 68% entre, mientras que para quienes ganan menos de \$3,000 solo llega a 10% de usuarios¹⁶.

Para la edad, encontramos que el mayor nivel de usuarios de una cuenta de nómina se encuentra en el rango entre 20 y 40 años de edad, disminuyendo un poco conforme se alcanza una mayor edad. En el caso del sexo, el 28% del total de los hombres tiene una cuenta de nómina comparado con solo el 16% de las mujeres derivado de que la fuerza laboral está constituida en su mayor parte por hombres.

Como se mencionó anteriormente, la cuenta de nómina está altamente relacionada con el mercado formal de trabajo, ya que para tenerla se requiere que la empresa, constituida formalmente, disperse el salario del trabajador a dicha cuenta. Para obtener información del mercado formal de trabajo de la ENIF, se examinó la pregunta sobre si el entrevistado tenía derecho a atención médica y si la respuesta era que estaba afiliado al IMSS, ISSSTE o a algún hospital o clínica de Pemex, la Secretaría de Defensa o la Secretaría de Marina, entonces se consideró como trabajador formal. De acuerdo con los resultados de la encuesta, 19.6 millones de adultos reconocieron estar afiliados a uno de los mencionados institutos, los cuales representan el 40.4% del total de adultos de la población total. Del resto, 26.8% tiene seguro popular, 31.3% no tiene derecho a atención médica y el 1.5% no sabe.

¹⁶ Para el caso de los que ganan arriba de \$20,000 el porcentaje se tiene que considerar con reservas ya que la muestra fue sólo de 63 personas.

Cuadro 6. Variables socio-demográficas para la población adulta total

Fuente: ENIF 2012.

Considerando ahora, como la población total, el número de adultos con un trabajo formal (empleados o trabajadores), es decir, los 19.6 millones de trabajadores, se encontró que la mayoría de los empleados tienen una cuenta de nómina. En el cuadro 7, se muestra el número de adultos con un trabajo formal y el número de adultos con trabajo formal que tiene una cuenta de nómina, clasificados en poblaciones rurales y urbanas. Ahí se puede observar que el porcentaje llega a 61.5% a nivel nacional, es decir, poco más de 12 millones de adultos. La diferencia entre poblaciones rurales y urbanas es de 17 puntos porcentuales. Con estos resultados, se puede estimar un mercado potencial de alrededor de 7 millones de trabajadores con empleo formal sin una cuenta de nómina, lo que representaría un potencial de crecimiento de 30% adicional.

Mercado formal de trabajo y la cuenta de nómina

Derivado del cuadro siguiente, y comparado con el número total de adultos con cuenta de nómina, se encontraron poco más de 3 millones de trabajadores en el mercado informal que dicen tener una cuenta de

nómina (20% del total de adultos con cuenta). Esto significa, que aunque las personas dejen de pertenecer al mercado formal, siguen utilizando (en cualquiera de sus tres niveles de uso) la cuenta de nómina.

Para determinar el nivel de uso de la cuenta de nómina, se consideró la segunda pregunta, en donde se identificaron los adultos que respondieron haber realizado un depósito en el último año en la cuenta y se clasificaron por su pertenencia o no al mercado laboral. En el cuadro 8 se muestran los resultados.

Cuadro 7. Trabajadores formales y cuentas de nómina

	Trabajadores formales	Trabajadores con cuenta de nómina	Porcentaje de trabajadores con cuenta
Rural	3,282,951	1,550,231	47.2%
Urbano	16,313,044	10,491,710	64.3%
Nacional	19,595,995	12,041,941	61.5%

Fuente: ENIF 2012 y CNBV.

Cuadro 8. Porcentaje de adultos con cuenta de nómina y depósitos el último año

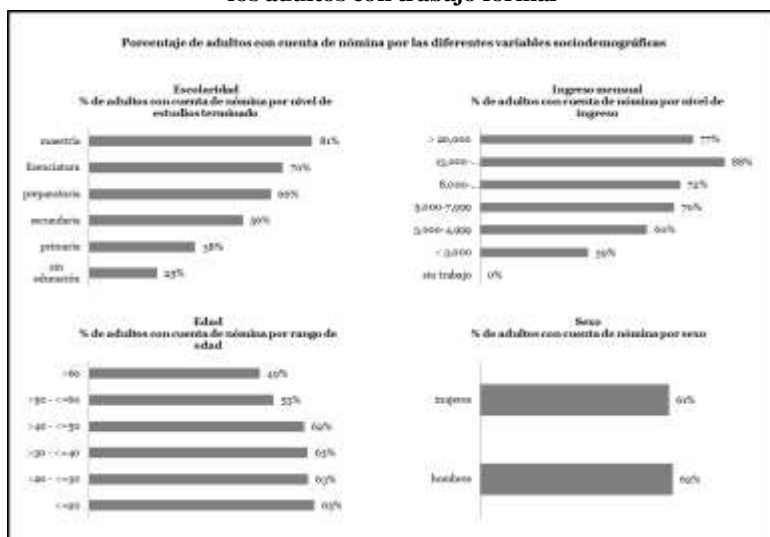
	Trabajadores formales con depósitos	Otros usuarios sin trabajo formal	Total de adultos con cuentas y depósitos
Rural	7.0%	6.8%	6.9%
Urbano	18.5%	11.4%	17.2%
Nacional	17.0%	10.4%	15.7%

Fuente: ENIF 2012 y CNBV.

Primero, encontramos que un porcentaje demasiado bajo de la población utiliza estas cuentas como un vehículo de ahorro, solo el 15.7% a nivel nacional que representa a 2,375,599 adultos. A primera vista, parece que su uso es más transaccional, que como un vehículo de ahorro. A pesar de ser bajo dicho porcentaje, los usuarios que se identificaron como trabajadores formales, tienen un mayor nivel de depósitos llegando hasta 17.2% a nivel nacional y a 18.5% en poblaciones urbanas, que los usuarios que no pertenecen al mercado laboral. Estos últimos, representan un nivel de depósitos de 10.4%, disminuyendo aún más en localidades rurales que apenas llega a 6.8%. Finalmente, se observa que, en

poblaciones rurales, el porcentaje de adultos con cuenta de nómina y depósitos es prácticamente el mismo. Este nivel bajo de depósitos en la cuenta de nómina se compara con la cuenta de ahorro (con información de la ENIF) en la que el porcentaje de ahorro llega a 74% del total de cuentas.

Cuadro9. Variables socio-demográficas para los adultos con trabajo formal



Fuente: ENIF 2012.

Al seguir considerando como población total a los adultos con un trabajo formal, las características sociodemográficas de la población cambian drásticamente comparadas con la población total. En el cuadro 9 se puede ver cómo, en el caso de la escolaridad, el porcentaje de adultos con cuenta llega a niveles de 66% para preparatoria y 70% para licenciatura. Para el ingreso, se encuentra el nivel más alto en el rango de \$13,000 a \$20,000 con 88% de adultos con trabajo formal utilizando una cuenta de nómina. También sorprende el hecho de que casi 40% del rango salarial más bajo tengan una cuenta de nómina. A partir de \$3,000, el porcentaje se incrementa a más del 60% de usuarios. Respecto de la edad, igual que en el ingreso salarial, el rango más joven es el que más porcentaje de cuentas utiliza (65%). De ahí en adelante, el por-

centaje se mantiene y disminuye para los mayores de 50 años. A diferencia de considerar la población adulta total, al considerar la población que pertenece al mercado formal, el uso de la cuenta es igual para hombres y mujeres, con porcentajes de 62% y 61%, respectivamente.

Por último, para corroborar el hecho de que, según la regulación de Banco de México, la tarjeta de nómina debe tener asociada una tarjeta de débito, se preguntó a quienes respondieron tener una cuenta de nómina, si tenían una tarjeta de débito asociada a su cuenta. Del total de adultos con cuenta, el 83.5% dijeron sí tener una tarjeta de débito, presentando una diferencia de 4 puntos porcentuales entre poblaciones rurales y urbanas. Esto indica que, por una parte, las instituciones bancarias cumplen las disposiciones oficiales y, por otra, que los usuarios de la cuenta de nómina tienen conocimiento de la relación entre su tarjeta de débito y la cuenta de nómina.

IV. Conclusiones

La cuenta de nómina es el producto más utilizado por la población adulta en México, por lo que requiere de especial atención y análisis por parte de las autoridades con el fin de revisar su desarrollo, crecimiento y posicionamiento en el mercado mexicano. Este producto adquiere relevancia por dos puntos principales. Primero, porque es un producto libre de comisiones. Según la regulación vigente, los bancos que ofrecen dicho producto están obligados a ofrecer a los usuarios una serie de servicios sin ningún costo, sostenido por el depósito mensual o quincenal de sus nóminas que les garantiza, a los bancos, un flujo mensual de captación. Segundo, porque hay empresas que incentivan u obligan a los empleados a abrir una cuenta para realizar el pago de la nómina y de esta manera, para muchos trabajadores, es el primer producto financiero que comienzan a utilizar y les da posibilidad de conocer otros productos que en un futuro puedan llegar a necesitar. Así, la cuenta de nómina se puede considerar como un “producto de entrada” al sistema financiero.

Respecto de la información procedente de los reportes regulatorios que la CNBV recibe por parte de los oferentes de servicios financieros, se encontró que en el último año, el saldo total de las cuentas de nómina ha crecido a mayor velocidad que el número de cuentas, con una tasa de 38% en términos reales. Este hecho ha permitido que el saldo promedio también muestre un incremento considerable de 15.5% en términos reales. Se observó que el mercado se encuentra dominado por dos ban-

cos, Bancomer y Banorte, que tienen en conjunto una participación de mercado de 63%. Finalmente, el indicador de inclusión financiera del número de cuentas por cada 1,000 adultos también ha mostrado un crecimiento en los últimos meses, llegando a 338, siendo que por varios meses se había mantenido estable entre 280 y 300 cuentas por cada 1,000 adultos.

Los resultados de las regresiones realizadas, muestran que la presencia de una sucursal en un municipio tiene un impacto considerable en el número de cuentas y en los saldos reportados. De igual manera, el índice de rezago social tiene una relación inversa con el número de cuentas de nómina, es decir, en municipios con un mayor rezago social se encontraron un menor número de cuentas de nómina. Asimismo, los municipios rurales también muestran un menor número de cuentas y un menor saldo. Un hallazgo importante fue encontrar que no existe una relación entre el uso de la cuenta de nómina y el uso de otros productos de captación. El objetivo de incorporar esta variable era encontrar si el uso de la cuenta de nómina incentivaba la apertura de otras cuentas de ahorro, pero al encontrar un coeficiente de cero, se demostró su independencia.

Un resultado importante del presente estudio fue ver la relación del uso de la cuenta de nómina con el mercado laboral formal. Se observó, por un lado, que más del 61% de los trabajadores formales tienen una cuenta de nómina y, por otro, que hay todavía oportunidad para un posible crecimiento en el uso de este producto. Se encontró también que el 20% del total de las cuentas de nómina pertenecen a personas que no tienen un trabajo en el sector formal de la economía. Esto nos lleva a pensar que, si bien en el pasado tuvieron un empleo formal y ahora no lo tienen, siguen conservando su cuenta. Al ver las características sociodemográficas de los usuarios de cuentas de nómina, éstas varían de manera importante entre los que tienen un trabajo formal y los que no lo tienen, principalmente la escolaridad y el ingreso mensual.

Al analizar si la cuenta de nómina tiene un fin de ahorro o meramente transaccional, se encontró que solo el 15% de los adultos realizó un depósito en su cuenta en el último año, por lo que se puede decir que este producto es poco utilizado con fines de ahorro y posiblemente su uso sea más transaccional. Al ser el producto más utilizado por la población, porque es utilizado por las empresas y puede ser considerado como “puerta de entrada” al sistema financiero, es importante revisar hacia donde se quiere canalizar su uso, hacia el ahorro o para realizar transacciones. Dadas sus características (libre de comisiones y promovido por

las empresas), fomentar el ahorro en esta cuenta pudiera resultar atractivo para los usuarios de este producto y para la economía en general. En este punto, es primordial incluir en los reportes regulatorios información referente al tipo y monto de las transacciones que se realizan en este tipo de cuentas para poder revisar con mayor detalle su tipo de uso.

Uno de los objetivos del presente estudio era examinar las diferentes fuentes de información de este producto para corroborar la congruencia de algunos datos derivados de los resultados de la encuesta nacional de inclusión financiera y de los datos enviados en los reportes regulatorios por las instituciones de banca múltiple. En este primer esfuerzo de revisión, notamos que hay un gran avance en cuanto a la cantidad de información, aunque con posibilidad de implementar algunas mejoras. Por ejemplo, encontramos que la información reportada a nivel rural por los bancos es casi 10 veces menor que en la ENIF. Además, llama la atención el hecho de que el saldo promedio por cuenta en municipios rurales es mayor que en municipios urbanos. En este caso, se recomienda revisar junto con los bancos los criterios para reportar información de las cuentas a nivel municipal, para contar con datos más confiables, lo que permitirá profundizar en el análisis del producto y su uso. Al hacer el ejercicio de combinar la información de ambas bases de datos, por ejemplo, si tomamos el número de cuentas de nómina totales reportado por los bancos y el número de adultos que dicen tener una cuenta de nómina de la ENIF se obtiene el número de cuentas por que tiene cada adulto que reconoce tener por lo menos una cuenta. Ahí también observamos una gran diferencia entre los tipos de municipios. Sin embargo, una conclusión general es que, a nivel nacional, cada adulto que reconoce tener una cuenta, en promedio tiene 1.6 cuentas. Respecto a la encuesta, se sugiere que en el segundo levantamiento, se consideren preguntas más directas sobre los tres niveles de uso de este tipo de cuenta, que puedan proporcionar información adicional para el diseño y mejora de productos.

Finalmente, este análisis se podrá enriquecer al realizar un análisis tipo Probit para profundizar en los determinantes del uso de una cuenta de nómina.

Bibliografía

- Banco de México (2010). Circular 22/2010 publicada en el Diario Oficial de la Federación el 26 de julio de 2010.
- CNBV (2010). *Reporte de Inclusión Financiera* 1. Junio.
- ____ (2011a). *Reporte de Inclusión Financiera* 2. Abril.
- ____ (2011b). *Reporte de Inclusión Financiera* 3. Septiembre.
- ____ (2012a). *Reporte de Inclusión Financiera* 4. Julio.
- ____ (2012b). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera. El desarrollo de una encuesta de demanda. La experiencia de México*. Junio.
- ____ (2011-2013). *Reportes Regulatorios* 040-4A-R30 y 040-4A-R31.
- Demirguc-Kunt, Asli (2008). "Assessing Access to Finance". *The World Bank: financial and private sector development*.
- Levine, Ross (1997). "Financial Development and Economic Growth: Views and Agenda". *Journal of Economic Literature* 35(2): 688-726.
- Ley de Instituciones de Crédito. Última Reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación, Ciudad de México, México, el 25 de mayo de 2010.